



Dio la vista a un ciego de nacimiento

Como los provocó no quisieron creerle

En aquel tiempo, al pasar, vio Jesús a un hombre ciego de nacimiento. Entonces escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)».

Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ese el que se sentaba a pedir?».

Unos decían: «El mismo».

Otros decían: «No es él, pero se le parece».

El respondía: «Soy yo».

Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista.

Él les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo».

Algunos de los fariseos comentaban: «Este

hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado».

Otros replicaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?».

Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?».

Él contestó: «Que es un profeta».

Le replicaron: «Has nacido completamente empecatado ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?».

Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del hombre?».

Él contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?»

Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es».

Él dijo: «Creo, Señor». Y se postró ante él.

Cuaresma en la Parroquia

Viacrucis de Cuaresma: Todos los viernes a las 7:00 pm de la tarde en la parroquia.

LunCharla (Charla a la hora del lunch) : Jueves a las 2 pm., charla en la parroquia mientras compartimos la comida.
¡Traerla!

Todo lo ha creado Dios por él y para él. (cf Col 1,15-16)

San Ireneo de Lyon (c. 130-c. 208), obispo, teólogo y mártir

Contra las herejías V, 15,2-4; SC 153

En el encuentro con el ciego de nacimiento, no se trataba únicamente de una palabra sino de una acción por la que el Señor le devolvió la vida. Jesús no actúa sin razonamiento ni al azar, sino para manifestar la mano de Dios que, al principio, había formado al hombre. Por esto, Jesús respondió a los discípulos que le preguntaban si era por culpa de este hombre o de sus padres, porque había nacido ciego, les contestó: “No ha sido ni un pecado suyo ni de sus padres...sino para que el poder de Dios pueda manifestarse en él” (cf Jn 9,3). El “poder” de Dios se manifiesta primeramente en la creación del hombre, porque la Escritura nos lo describe como una acción: “Dios tomó barro de la tierra y modeló al hombre” (Gn 2,7). Por esto, Jesús escupió en el suelo, hizo un poco de lodo con la saliva y lo extendió sobre los ojos del ciego” (cf Jn 9,6). Mostraba con esto cómo fue modelado el primer hombre, y, para

los que eran capaces de comprender, manifestaba la mano de Dios que había modelado al hombre desde el lodo...

Y, porque en esta carne, modelada según Adán, el hombre había caído en la transgresión y tenía necesidad del baño del nuevo nacimiento (Tit 3,5), el Señor dijo al ciego de nacimiento: “Vete a lavar a la piscina de Siloé” (Jn 9,7). De esta manera le acordó al mismo tiempo la curación y el renacimiento por el baño. Después de haberse lavado “volvió y ya veía” para reconocer a aquel que le había regenerado y enterarse al mismo tiempo quien era el Señor que le había devuelto la vista...

Asimismo, el que en el principio había modelado a Adán a quien el Padre dijo: “hagamos al hombre según nuestra imagen y semejanza” (Gn 1,26), éste se ha manifestado a los hombres al final de los tiempos y ha remodelado los ojos de este descendiente de Adán. (de www.evangelizo.org)

Un poco de catecismo no hace daño

- **22. ¿Qué importancia tiene el Nuevo Testamento para los cristianos?**

El Nuevo Testamento, cuyo centro es Jesucristo, nos transmite la verdad definitiva de la Revelación divina. En él, los cuatro Evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan, siendo el principal testimonio de la vida y doctrina de Jesús, constituyen el corazón de todas las Escrituras y ocupan un puesto único en la Iglesia. (124-127 139)

- **107. ¿Quién es invitado a formar parte del Reino de Dios, anunciado y realizado por Jesús?**

Jesús invita a todos los hombres a entrar en el Reino de Dios; aún el peor de los pecadores es llamado a convertirse y aceptar la infinita misericordia del Padre. El Reino pertenece, ya aquí en la tierra, a quienes lo acogen con corazón humilde. A

ellos les son revelados los misterios del Reino de Dios. (541-546 567)

- **108. ¿Por qué Jesús manifiesta el Reino mediante signos y milagros?**

Jesús acompaña su palabra con signos y milagros para atestiguar que el Reino está presente en Él, el Mesías. Si bien cura a algunas personas, Él no ha venido para abolir todos los males de esta tierra, sino ante todo para liberarnos de la esclavitud del pecado. La expulsión de los demonios anuncia que su Cruz se alzará victoriosa sobre «el príncipe de este mundo» (Jn 12, 31). (547-550 567)

- **41. ¿En qué sentido Dios es la verdad?**

Dios es la Verdad misma y como tal ni se engaña ni puede engañar. «Dios es luz, en Él no hay tiniebla alguna» (1 Jn 1, 5). El Hijo eterno de Dios, sabiduría encarnada, ha sido enviado al mundo «para dar testimonio de la Verdad» (Jn 18, 37). (214-217 231)

- **252. ¿Con qué nombres se conoce el primer Sacramento de la iniciación?**

El primer sacramento de la iniciación recibe, ante todo, el nombre de Bautismo, en razón del rito central con el cual se celebra: bautizar significa «sumergir» en el agua; quien recibe el bautismo es sumergido en la muerte de Cristo y resucita con Él «como una nueva criatura» (2 Co 5, 17). Se llama también «baño de regeneración y renovación en el Espíritu Santo» (Tt 3, 5), e «iluminación», porque el bautizado se convierte en «hijo de la luz» (Ef 5, 8). (1213-1216 1276-1277)

¡Para los peques!

Jesús y el ciego de nacimiento



Jn 9,1,12

©educarconjesus.blogspot.com

	É.	LA	NA	JOS
GO	CI	O		VAR
LO	<u>JE</u>	DE	EN	DO
PIS	CIE	MAN	SUS	
SÚS	SI	LA	AL	

Sigue a salto de caballo y descubrirás el mensaje secreto

De la mesa del párroco

En medio de la Cuaresma

No siempre entendemos bien la Cuaresma. Pienso que tampoco entendemos bien el cristianismo, y es muy posible que haya una relación entre ambas cosas. Empecemos por la segunda: ¿Qué es ser cristiano?

Si decimos que es cristiano quien hace determinadas cosas, o que como cristianos tenemos que vivir algunas normas morales, hemos reducido el cristianismo a una moral. Es lo que se conoce como *moralismo*, y puede que esté presente en muchas concepciones que se dicen cristianas. La tentación de reducir el cristianismo a una mera práctica social es una forma de moralismo que está muy difundida en nuestros días. Pienso que en no pocas ocasiones hemos sido nosotros los responsables de esta confusión, y nos hemos dejado arrastrar por ella, cuando una sociedad que es intelectualmente marxista juzga a la Iglesia desde la crítica que Marx hizo a la religión, cuando dijo aquello de *la religión es el opio del pueblo*. ¿No habremos caído en la trampa de demostrar que no somos opio del pueblo “fardando” de nuestra moral social?

Vayamos a la cuaresma. Si tenemos un planteamiento moralista del catolicismo, entonces nuestra cuaresma se reducirá a media docena de prácticas que alimentarán esta comprensión. Ahora bien, Cristo-Dios hecho hombre- no murió en la Cruz para que viviésemos cuatro normas morales por muy elevadas que estas

sean. Ser cristiano es tomarse en serio la Cruz de Cristo y vivirla hasta las últimas consecuencias. El Papa Francisco lo expresó de la siguiente manera: *No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva».*

Y de aquí viene el modo de vivir la Cuaresma desde la fe, no desde el moralismo. Se trata de hacer de la muerte y resurrección de Cristo el centro de mi vida y mi victoria sobre la muerte. Me explico; todos tenemos miedo a la muerte, y para superar este miedo buscamos seguridades; en el Antiguo Testamento esta seguridad era el becerro de oro; en los tiempos del Imperio Romano era el paganismo y el circo; en nuestros días es el poder, el dinero, el sexo, y similares. Ocupan el lugar de Dios y de la muerte y resurrección de Cristo. Por ello, las prácticas de Cuaresma consisten en quitarse estos ídolos mediante el ayuno, vivir la caridad de Dios Padre-Hijo-Espíritu Santo y orar con el corazón

para entrar en su misterio. La Cuaresma, especialmente los viernes, son una invitación a vivir la muerte de Cristo reconociendo que muriendo nosotros, esto es, en nuestras debilidades, en nuestro servicio, en nuestra incapacidad, actúa el Señor. No mediante un falso perfeccionismo. Así es como participaremos en la Pascua. *P. Javier*

Prefiero causar molestias diciendo la verdad, que causar admiración diciendo mentiras.

